

## CULTURA



## LETRAS / ARTE

Esther López Sobrado comparte con EL MUNDO CANTABRIA un extracto de la publicación que incluye la serie de dibujos 'La España Negra de Franco'

## La España Negra de Franco

Como ya hemos comentado, en 1946 la editorial Reynal and Hitchcock publicó *Franco's Black Spain* con textos de Richard Watts Junior. Los dibujos que se utilizaron para esta edición americana habían sido realizados por el artista en 1938 en España y suponen una visión diferente de los publicados en 1939 en *All the Brave*. Gracias a las memorias del pintor conocemos el origen de alguno de los dibujos de la serie, y que las ideas que provocan estas dos colecciones son diferentes. Mientras que los dibujos de *All the brave* son un recorrido por el frente desde Almería hasta Teruel, mostrando el diario acontecer de la Guerra Civil, *Franco's Black Spain* es algo distinto, pues hunde sus raíces en la más profunda tradición hispánica.

En esta obra, el artista toma partido, muestra su más absoluto compromiso: no es un mero observador de los desastres de la guerra; va más allá, cual si fuera un historiador, desentraña las bases del franquismo, busca quiénes han sido los colaboradores de Franco y las causas por las que triunfó. Con toda la dureza de la que es capaz, al igual que Grosz denunciaba en 1926 los pilares de la sociedad alemana, Quintanilla muestra los pilares que ayudaron a que se produjera el triunfo de la España Negra. Se in-

«En esta obra el artista toma partido, demuestra su más absoluto compromiso»

«Quintanilla muestra los pilares que ayudaron al triunfo de la España Negra»

«En los dibujos aparece Franco encadenado como la mascota de un oficial nazi»

volucra de tal modo que su intención es que las nuevas generaciones conozcan cómo y por qué ocurrió aquella tragedia.

Todo lo que en los dibujos anteriores es tristeza y desconsuelo ante la guerra, se convierte aquí en crítica y denuncia de los causantes de la contienda. Estos dibujos son un grito contra Franco y sus seguidores.

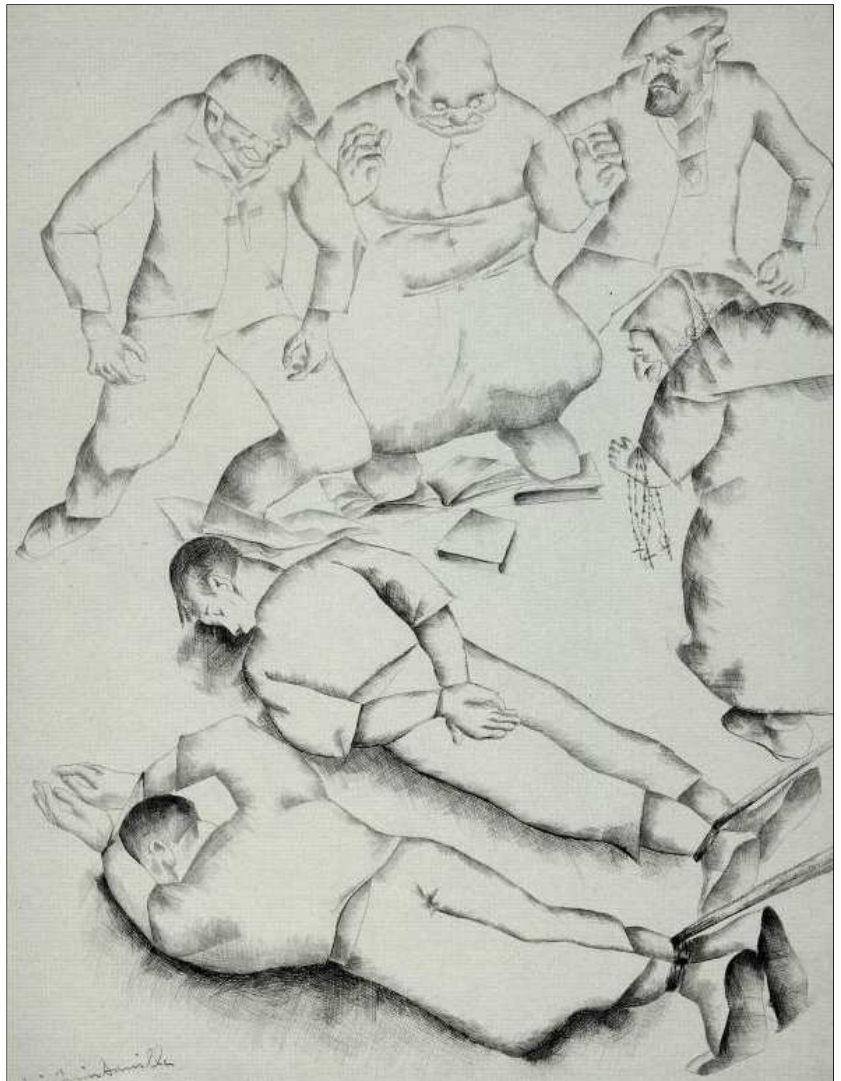
Estamos ante una obra mucho más politizada en su planteamiento. En estos dibujos, Quintanilla se inclina hacia la caricatura, lo que le permite exacerbar su denuncia. En los cuarenta dibujos que componen la primera edición del libro, vemos desfilar a los colaboradores de los golpistas.

En el primer dibujo encontramos una caricatura de Franco, que va acompañada de la siguiente explicación: «El general Franco duerme placenteramente entre sus valientes compatriotas de Cruzada, un igual entre iguales». Y en el último, que muestra a dos soldados saqueando, leemos: «Lo que quedó fue una nación con cadenas, aplastada en cuerpo y espíritu, hundida en la pobreza y la desesperación, dominada por una mezcla de negro medievalismo y moderno totalitarismo, la flor de sus gentes muertas, en prisión o exiliadas. Ésta es la España Negra que nuestra ceguera ayudó a crear».

En los primeros dibujos aparece, como hemos dicho, Franco entre sus compañeros, aquellos que le han ayudado a ocupar su posición, o encadenado, como la mascota de un oficial nazi. Y a partir de estos dos primeros dibujos desarrolla su discurso, evidenciando lo que caracterizó a esa España Negra.

En primer lugar, los moros: siempre aparecen saqueando, asesinando, violando o en actos de extrema brutalidad, como el dibujo en el que un moro ha montado un tenderete con orejas humanas que vende a 1 peseta. Brutalidad que queda manifiesta en el dibujo n° 10, en el que Quintanilla traza una escena que contempló en Peguerinos, tal y como anota en el dibujo y relata en sus memorias.

Cuando representa a la Guardia Civil, denuncia las torturas, las ruedas de presos y las brutales palizas que propinaron a la población republicana, tanto a hombres como a mujeres. «Con sus capas negras, sus sombreros de charol y su fría crueldad». Se acerca a algunos dibujos de Goya y también al expresionismo de Grosz. Cuando denuncia la colaboración de un importante sector de Iglesia católica, que dio su bendición a los golpistas, se centra en la ignorancia, el salvajismo y la corrupción que acompañó a ese pilar, amparado por la superstición, la incultura y los intereses de una parte de la población, como pone de manifiesto en el dibujo en que muestra una procesión con cofrades, terratenientes y alguna beata. Sin embargo, en otro dibujo reconoce que no toda la Iglesia se comportó del mismo modo, en alusión al compromiso de algunos sacerdotes del País Vasco.



«[...] diversas provincias de Castilla la Vieja no se quedaban atrás; los sencillos maestros de las escuelas pagaban con su vida la enseñanza laica y liberal», es la leyenda que acompaña a esta ilustración de Luis Quintanilla.

Es especialmente sarcástico en las figuras de los militares cómplices de Franco, de entre los que identifica a Mola y Queipo de Llano. Colaboracionistas serán también los aristócratas que durante la República habían abandonado España para distraerse en Francia y Portugal. Desfilan, entre los colaboradores, los requetés navarros, representados como auténticos fanáticos, capaces de la más brutal represión. Las víctimas siempre son las mis-

mas, ante todo mujeres y niños; dentro de la población masculina, se detiene a describir los fusilamientos masivos de campesinos y maestros, al lado de cuya fosa, para que no haya ninguna duda, coloca los libros que identifican su profesión. Son también constantes las alusiones a los saqueos, como auténtica justificación en algunos casos de la extrema violencia.

Hay una diferencia importante en el modo en que trata a las dos gran-

des potencias extranjeras que ayudaron a Franco. Cuando habla de los nazis —Watts en su texto denuncia la pasividad de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña que permitió la colaboración alemana, al volver las democracias el rostro hacia otro lado— muestra a los oficiales saqueando.

En uno de los dibujos alude simbólicamente al bombardeo de Guernika, que también de los que tiempo después llevaría a cabo Hitler sobre Rotterdam o Londres. No olvidemos que el libro se publica en 1946, por eso resulta estremeceadora la alusión a los campos de concentración, que también los nazis experimentaron en España. Por el contrario, cuando habla de los fascistas italianos recalca en ellos su ausencia de militarismo, mostrándoles preocupados por la comida y el cuidado personal, siempre amedrentados ante el combate; a ese miedo constante hace alusión el dibujo 33, en el que muestra el modo en que los soldados españoles veían siempre a los italianos: de espaldas, huyendo de la batalla.

Deja para el final los dibujos de los falangistas —*The young Falange gangsters*, en palabras de Watts— a los que presenta más preocupados por alborotar y por su indumentaria

### Características del volumen



> **Título:** 'La España Negra de Franco'.

> **Autor:** Luis Quintanilla.

> **Introducción:** Esther López.

> **Editorial:** La Central. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

> **Páginas:** 104

> **Año:** 2009

> **Precio:** 20 euros.

que por su fidelidad a una ideología. En el dibujo 37, cuando Watts habla de ellos, dice que «la España republicana iba siendo estrangulada lentamente, y la tierra se convirtió en un gran campo de concentración, con los carceleros más vergonzosos jamás conocidos en la historia moderna».

En *Franco's Black Spain* encontramos una intencionada distorsión de las figuras, que en ocasiones semejan viñetas o fotogramas cinematográficos, mediante los que narra una historia en diferentes secuencias. De hecho, hasta el diseño de la portada tiene un aire de negativo cinematográfico, lo que le confiere una extraordinaria modernidad y una fuerza expresionista indiscutible.

#### Nueva edición

Cuando La Central me comentó la posibilidad de realizar una edición facsimilar de *Franco's Black Spain*, les expliqué que, desde mi punto de vista, sería más interesante plantear una nueva edición, en español, algo que en 1946 era absolutamente imposible. Veía un problema para la edición facsimilar: la calidad de las reproducciones no era buena, tenían poca nitidez y un tono demasiado gris que impide en algún caso distinguir las líneas de la pluma de Quintanilla. Era una lástima que en la actualidad, que contamos con tantos avances en técnica reprográfica, no pudieran contemplarse perfectamente los dibujos.

Pero seguía habiendo otro problema, más íntimo y personal: en 1946, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y gracias a la publicación de este libro de dibujos, Luis Quintanilla pudo ver ligeramente mitigada su rabia ante el dolor y sufrimiento de tantos españoles muertos, encarcelados o exiliados como él. Pero el texto de Watts era un texto escrito para el público norteamericano, a pesar de demostrar que había comprendido a la perfección el significado de los dibujos, el hecho de que

«Los moros, siempre saqueando, violando, asesinando o en actos de terrible violencia»

«Cuando representa a la Guardia Civil denuncia las torturas, las ruedas de presos»

«Los requetés navarros, fanáticos capaces de la más brutal represión»

pretendía ser una bofetada simbólica a las democracias que abandonaron a los españoles en manos del fascismo emergente, el recordatorio de que si de algún modo hubieran parado la barbarie en España, sin duda hubieran controlado a las horas que asolaron el continente europeo, sembrando cadáveres y desolación a su paso.



De izquierda a derecha, Esther López, José Ramón Saiz Viadero y el rector de la UC, Federico Gutiérrez-Solana. / JOAQUÍN GÓMEZ SASTRE

### ESTHER LÓPEZ SOBRADO Coordinadora de la edición de *La Central*

Es la autora de la introducción que acompaña a la colección de dibujos a plumilla 'La España Negra de Franco', que desde hace un año se expone en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. El volumen recoge 41 obras que conforman una crítica descarnada del franquismo y sus colaboradores

## «Luis Quintanilla pintó la Guerra Civil como fotógrafo, historiador y poeta»

**IRENE SAINZ / Santander**  
Luis Quintanilla (Santander, 1893-Madrid, 1978) «fue un espíritu renacentista». Pintor, escritor, dramaturgo, escenógrafo, a finales de 1938 partió hacia Nueva York para no volver a España hasta 1976. Un año antes de su exilio, Quintanilla retrató el frente por encargo del presidente Juan Negrín. El resultado fueron los cuadernos de los que salieron las obras que forman las series *All the brave* y *Franco's Black Spain*. Esther López Sobrado ha sido una de las figuras clave en la revalorización del artista que dejó ingentes cantidades de material aún por publicar. Ella ha coordinado la nueva edición en castellano de *La España Negra de Franco*.

**PREGUNTA.**— ¿En qué contexto dibujó el pintor las plumillas que ahora edita La Central?

**RESPUESTA.**— Quintanilla realizó múltiples trabajos en la Guerra Civil. Estuvo en el frente, en el Cuartel de la Montaña, en el Alcázar de Toledo y después de trabajar como espía en Francia se dedicó a recorrer España desde Andalucía hasta Cataluña realizando dibujos, algunos absolutamente sobrecogedores de primera línea de fuego. Los recogió en una serie de cuadernillos. Algunos son objetivos en su planteamiento y constituyen la colección *Los dibujos de la Guerra* que se publicó en Estados Unidos

bajo el título *All the brave* y con textos de sus amigos escritores, entre ellos Hemingway. Los que conforman *Franco's Black Spain* son más críticos. Siempre digo que Quintanilla actuó como un fotógrafo en la primera serie, como un historiador en la segunda y como un poeta en los frescos expuestos en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria. Son diferentes formas de representar la guerra.

**P.**— ¿Las obras de *La España Negra de Franco* son las más críticas?

**R.**— Sí, lo que hace es denunciar qué es el franquismo y quiénes son sus inmediatos colaboradores. Las láminas están en la línea del expresionismo alemán. La serie es como *Los desastres de la Guerra de Goya* pero en el siglo XX y aplicados a nuestra Guerra Civil.

**P.**— ¿Cuándo se publicó la primera edición de *Franco's Black Spain*?

**R.**— Se editó en Estados Unidos en 1946, recién terminada la Segunda Guerra Mundial. Fue una forma de entonar el *mea culpa*. Quintanilla demostró que la Guerra Civil española fue la antesala de la Mundial y sus horrores.

**P.**— ¿Siempre mantuvo su compromiso político?

**R.**— Fue un hombre comprometido con su tiempo y luchó contra la injusticia. Diría que se convierte en una decisión clara cuando vuelve de Italia, donde vio los desmanes de

los Camisas Negras de Mussolini. Fue en el año 1929 cuando se afilió al Partido Socialista.

**P.**— Ha comentado que fue espía, ¿esa parte de su vida está clara o aún quedan interrogantes?

**R.**— Sobre Quintanilla siempre quedarán interrogantes y por eso me apasiona tanto. Ha dejado muchas puertas abiertas que son difíci-

«Después de ser espía se dedicó a recorrer el frente haciendo dibujos»

«La familia no se atrevió a enviar la serie para la muestra antológica de 1978»

les de cerrar. Su vida es una novela, parece que corresponde a más de una persona.

**P.**— ¿Cómo surge la edición en castellano del libro?

**R.**— La Central, la editorial que tiene su librería en el Museo Nacional y Centro de Arte Reina Sofía, contactó con la Fundación Bruno Alonso, que tiene previsto presentar

el libro en Santander. Su presidente, José Ramón Saiz Viadero, fue quien me llamó. El año pasado llegaron al museo las colecciones de las que estamos hablando. Ahora están expuestas al lado del *Guernica* para contextualizar la obra de Picasso. La Central quería hacer una edición facsimilar de *Franco's Black Spain* pero no me parecía lo más aconsejable, primero por la calidad de la edición de 1946 y segundo, porque estaba dirigida al público estadounidense. Me pareció mucho más interesante realizar una edición en castellano.

**P.**— ¿Esos dibujos no se habían expuesto antes en España?

**R.**— No. Cuando en 1978 se realizó una exposición antológica en Santander y Madrid, que desgraciadamente Quintanilla no pudo contemplar, la familia no llegó a mandar los dibujos de la serie *La España Negra de Franco* porque tenían miedo a la reacción de los políticos del país. Cuando le comenté a su hijo Paul que se iban a publicar le pareció increíble.

**P.**— Ha trabajado como documentalista en la película *Los otros Guernica* de Iñaki Pinedo donde se compara la obra de Picasso con la de Quintanilla, ¿en qué punto está ese proyecto?

**R.**— Ahora mismo está en fase de montaje y es posible que esté listo a finales de primavera.